



## La UHU desarrolla un biocombustible a partir de materia prima residual

HUELVA.- Un grupo de científicos de la Universidad de Huelva, dirigido por el profesor Manuel Jesús Díaz Blanco, ha abierto una línea de investigación encaminada al desarrollo de biocombustibles de segunda generación a partir de materiales residuales.

Según explicaron en un comunicado, los investigadores pretenden diseñar un sistema de gasificación de biomasa residual, al objeto de obtener un gas de síntesis para la producción futura de metanol, biocombustible que no competiría con el mercado alimentario sino que aportaría soluciones a problemas de contaminación.

La propuesta de la Onubense pasa por aprovechar materia prima de desecho para su gasificación en una triple vertiente: biomasa residual, residuos sólidos urbanos en su fracción orgánica y lodos de depuradora. De esta forma, se obtendría un biocombustible que, a diferencia del desarrollado actualmente, no competiría con el mercado alimentario sino que, entre otras cosas, aportaría soluciones a problemas de contaminación.

«Actualmente estamos utilizando compost para conseguir ese gas de síntesis y cabe decir que los primeros resultados no sólo avalan que es posible, sino que el proceso de degradación mejora la calidad de los gases que estamos obteniendo», afirmó Agustín García, miembro del grupo de la Onubense.

### «Más económico»

Según declaraciones de los científicos, la investigación sobre gases destinados a servir como combustible ha estado frenada hasta ahora por un problema de competitividad, es decir, con el alza del precio del petróleo el uso de otros sistemas alternativos están pasando a ser viables e, incluso, más económicos.

«Coyunturalmente la situación es perjudicial con respecto a la opinión pública, debido a factores como la repercusión que han tenido los biocombustibles de primera generación en el sector alimentario, pero de cara a un futuro ésta puede ser una de las posibilidades que sustituyan a los combustibles líquidos actuales», comentó García.

Aunque el grupo de investigación es de reciente creación (aproximadamente un año), la trayectoria científica de la mayor parte de sus miembros es dilatada. En lo que respecta al aprovechamiento de la biomasa, los doctores Manuel Jesús Díaz y José Ariza han trabajado durante 10 años en el uso de residuos agrícolas, agroindustriales y plantas alternativas a las convencionales para la obtención de pasta celulósica.

Esta experiencia les ha permitido ampliar anteriores proyectos relacionados con materiales lignocelulósicos residuales a otros campos diferentes, como puede ser el compostaje, que estos científicos no centran únicamente en la biomasa forestal sino que amplían hasta los residuos sólidos urbanos y los lodos de depuradora. En este sentido, cuentan con un proyecto I+D del Ministerio de Educación y Ciencia en pleno desarrollo relacionado con la optimización de procesos de compostaje para la reducción de olores.